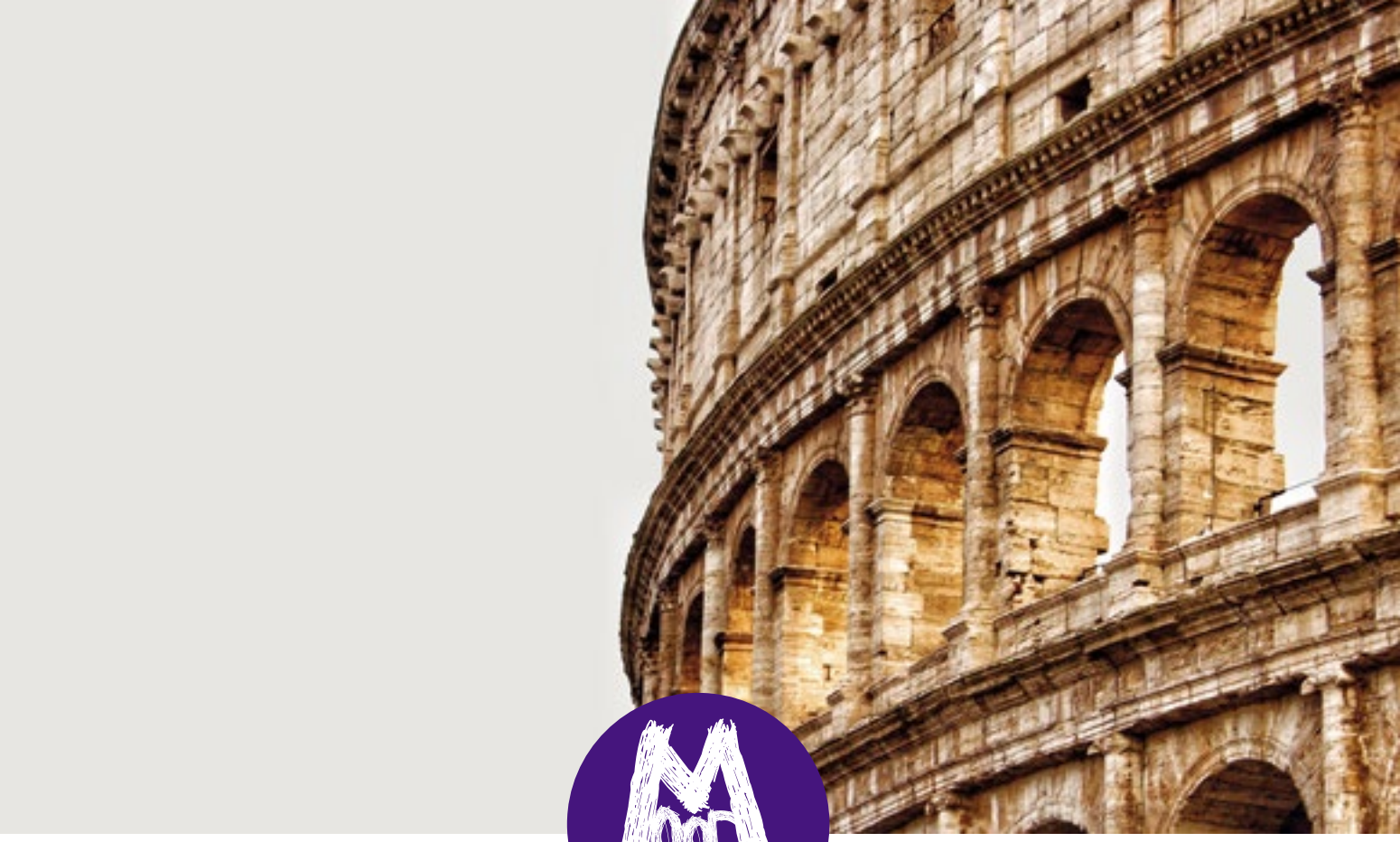


MAGAZINE
MAGAZINE MUSIC | URBAN & CULTURE

EL TEATRO EN LA ACTUALIDAD

UNA CATARSIS NECESARIA

P. 6 Y 7 | EL CINE MEXICANO EN 2020 Y EL VIGOR DE LOS FESTIVALES | RAFAEL AVIÑA

P. 10 | CUENTO AGUSTÍN MONSREAL

P. 36 | MINIFICCIONES ARMANDO ALANÍS

No.3 · MARZO 2020

EJEMPLAR GRATUITO

ALEJANDRO PANIAGUA ● MÓNICA SOTO ICAZA ● IVONNE REYES CHIQUETE ● JESÚS NIETO

Fundación que apoya a niños y jóvenes con discapacidad intelectual.

TSI

TODOS SOMOS IGUALES

FUNDACION

fundacion_tsi

Todos Somos Iguales

044-55-23-34-89-11

Boulevard Coacalco 403, Villa de las flores
Coacalco Edo. Méx

abbu19@hotmail.com

ÍNDICE

05. **Homenaje a Ruben Darío**

06. Rafael Aviña | **EL CINE MEXICANO EN 2020 Y EL VIGOR DE LOS FESTIVALES**

Cuentos

10. Agustín Monsreal | **"Secreto roto"**

12. Ivonne Reyes Chiquete | **"Dos segundos"**

14. Mónica Soto Icaza | **"Prodigio"**

15. Rocío García Rey | **"La venta"**

16. Marlene Amaya | **"Escribir es metaforizar"**

18. Ulises Paniagua | **"Desde Buenos Aires"**

20. Paola García Cia | **"EL TEATRO EN LA ACTUALIDAD: UNA CATARSIS NECESARIA"**

Poesía

24. América Femat | **"Taciturna melodía"**

25. Ángel Pérez Escorza | **"Mariposas amarillas"**

26. Mateo Mansilla-Moya | **"El mlisegundo que se convierte en postal"**

27. Jesús Nieto | **"Voyeur"**

28. Alejandro Paniagua | **"Calidoscopios"**

30. Jhossiani F. Luna | **"CIUDAD DE LETRAS"**

32. Tierra Culta Atacama, Chile

Minificciones

36. Armando Alanís | **"Comprimidos"**

Carta editorial

El largo camino recorrido en el universo cultural en el que nos hemos sumergido me hace pensar en la teoría de la evolución de Darwin: la evolución de Mood Magazine saliendo de la era digital para llegar a ti, nuestro querido lector, de manera impresa y personal. Los cambios que estamos demostrando en este primer bimestre del año con nuestro tercer número y primero en forma física responden a un proceso de crecimiento que nos involucra a todos los artistas: escritores, críticos, periodistas, músicos, pintores, actores y lectores que buscan que el Arte se siga transmitiendo y compartiendo.

Siguiendo con las noticias de esta transformación, les comento que estaremos llegando más allá de lo digital, saliendo de los dispositivos electrónicos para llegar a ustedes en forma visual, auditiva y práctica. Nuestros eventos culturales se seguirán realizando mes con mes, así mismo, cada número de esta, nuestra – suya – revista estará disponible mensualmente. También, trabajamos para llegar a ustedes por todos los medios posibles, ya sean en formato video, como los que existen actualmente en la plataforma de la revista, a la introducción de podcast que incluirán temas diversos respecto a la cultura y las artes.

Por ello, y para cerrar, quiero agradecer a todos aquellos que creen, apoyan, difunden y trabajan con Mood Magazine para seguir siendo los arquitectos del puente cultural y artístico que hemos diseñado para ustedes: la unión entre lectores y artistas.

Armando Noriega
Director de Mood Magazine

DIRECTORIo

Armando Noriega
Director

Francisco Zamorano Casal
Subdirección

Nancy Cárdenas Gil
Directora de Arte y Diseño

Fernanda Luna
Jefa de Redacción

Cecilia Castro
Coordinadora

Jimena Díaz
Producción audiovisual

Colaboradores:
Rafael Aviña, Agustín Mosreal, Mónica Soto Icaza, Armando Alanís, Alejandro Paniagua, Rocío García Rey, Ivonne Reyes Chiquete, Paola García Cia, Ulises Paniagua, Jhossiani F. Luna, América Femat, Jesús Nieto, Ángel Pérez Escorza, Mateo Mansilla-Moya, Marlene Amaya

Agradecimiento especial:

Tierra Culta Atacama (Chile)

David Ortiz
Oswaldo Gianelli
Víctor Munita
Abigaíl Miranda

Foto de portada: Andrea Albanese | Instagram: The_Double_A

HOMENAJE A RUBEN DARÍO

REDACCIÓN

Nicaragüense de nacimiento, Félix Rubén García Sarmiento, conocido en el mundo literario como Rubén Darío: Príncipe de las letras hispanas. Gran impulsor del modernismo en la lengua española es, uno de los poetas más influyentes del pasado siglo XX y cuyo legado sigue vigente e inmortal.

Este mes de febrero se conmemoró un aniversario más de su partida de este mundo para ocupar su lugar en Parnaso de los inmortales.

Ante su busto, en la calle que honra su nombre y obra en esta Ciudad de México, la hermana República de Nicaragua, representada por nuestro entrañable amigo, el Embajador Juan Carlos Gutiérrez, presidió el acto que, más que luctuoso, fue un evento de vida, de luz y grandeza al genio de las letras.

Convocados los embajadores y cuerpo diplomático, no sólo de las naciones Iberoamericanas sino del mundo, autoridades federales y de la Ciuedad de México, organismos gubernamentales y no gubernamentales, en especial aquellas que promueven la cultura y las artes, así como una multitud amantes de la poesía, se colocó una ofrenda floral para darle gracias al poeta por el regalo universal de sus letras. Parafraseando al Sr. Embajador Juan Carlos Gutiérrez, "reunidos en familia, honramos la memoria y obra de nuestro Rubén Darío".

Entre las notas de bellas melodías y danzones mexicanos interpretadas por la Sinfónica de la Secretaría de Marina, la declamación de su poema "Margarita" y la convivencia de los asistentes, la ofrenda fue un acto de vida y alegría, que hizo patente la universalidad de la cultura y del arte, expresiones que acercan a los pueblos y a las personas, unidos por las manifestaciones que nos dan Humanidad.

TEXTO
RAFAEL AVIÑA

AUTOR DE MÁS DE 30 LIBROS, COLUMNISTA DEL DIARIO REFORMA DESDE 1997, HA SIDO INVESTIGADOR DE LA CINETECA NACIONAL, FILMOTECA DE LA UNAM E INTEGRANTE DEL SISTEMA NACIONAL DE CREADORES DE ARTE. DIRIGIÓ EL CINE CLUB DEL INBA Y CONDUJO LA SERIE DE TV UNAM: MARAVILLAS Y CURIOSIDADES DE LA FILMOTECA DE LA UNAM. EN 2019 ES HOMENAJEADO EN EL MARCO DEL FESTIVAL UNIVERSITARIO DE LITERATURA Y ARTES (FULA)

EL CINE MEXICANO EN 2020

Y EL VIGOR DE LOS FESTIVALES

POR RAFAEL AVIÑA

México se ha convertido en la nación de los Festivales Cinematográficos y continúan apareciendo, como es el caso de Tulum, en diciembre de 2019, y el Festival del Puerto en Oaxaca, con apenas dos ediciones, lo que convierte al país en una paradoja de la exhibición fílmica. Desde el surgimiento de los ***cineplex***, la cartelera comercial viene proponiendo un esquema mediocre y rutinario, salvo raras excepciones, como sucedió este pasado 2019 que, fue sin duda, uno de los mejores en materia de exhibición comercial si pensamos en títulos como: **Dolor y gloria, Había una vez en Hollywood, Parásitos, Joker, El misterio de Silver Lake** y otros estupendos relatos más.

Y es que, de manera regular la exhibición comercial oscila entre los éxitos de temporada y/o, las olvidables cintas de explotación genérica que las distribuidoras ***Majors*** imponen. En ese sentido, los Festivales de cine en nuestro país funcionan como un atractivo circuito escapista, mostrando una imponente cantidad de obras con temáticas originales, convulsas o provocadoras de todo el mundo, incluyendo una abundante producción nacional desconocida para el gran público.

Eventos como la Muestra y el Foro Internacional de Cine que proyecta la Cineteca Nacional, su programación cotidiana y en un segundo plano otros circuitos alternativos (***Tonalá, Cinemanía, Casa del Cine*** y más), dan cabida a una breve tajada de ese universo fílmico que los Festivales en nuestro país ofrecen y que el espectador desconoce, acostumbrado a esa estrechez originada por la insensatez y la torpeza de ***Majors*** y exhibidores. Es decir, dadas las iniciativas de la cartelera y de los múltiples festivales, en México se ve y al mismo tiempo no se ve, lo mejor del cine mundial y nacional. Algo que incluso las nuevas plataformas (***Netflix, Amazon, Claro Video***) tampoco lo permiten, como es el caso del más nuevo y propositivo cine mexicano. Paradoja de la paradoja.

Y es que, Festivales de cine en verdad notables como Morelia o Los Cabos, como antes lo fuera Guadalajara, han sido parte fundamental de una renovación cinematográfica que apoya sobre todo, a un cine mexicano diferente y asertivo en el interior de una industria que produce actualmente más de cien largometrajes. Ahí, cabe la ficción y el ímpetu combativo del documental, con invaluables aliados en ***Ambulante*** y ***Docs DF*** y es pilar fundamental de Morelia y Los Cabos y en parte en Guadalajara y Guanajuato.

Hace un par de meses, el Festival de Morelia llegó a su edición 17 entero y vigoroso. Además de apostar cada año por rescates históricos de clásicos nacionales, Morelia con esa triada de Alejandro Ramírez, Cuauhtémoc Cárdenas Batel y la incansable Daniela Michel al frente, sigue asumiendo el riesgo de privilegiar formatos y géneros neurálgicos como el cortometraje, el documental y un cine de ficción atípico mexicano, además de incluir este año a leyendas vivas como: James Ivory, Robert Redford o Willem Dafoe, sin faltar eventos paralelos a cargo de Fundación Cinépolis, como la fascinante exposición del artista plástico sudafricano William Kentridge en el Centro Cultural Clavijero.

Por su parte, Los Cabos en su octava emisión en el pasado noviembre, dirigido con enorme eficacia por Alejandra Paulín y Maru Garzón, con una programación muy provocadora y alternativa, aprovecha el entusiasmo y la visión del negocio por parte de vecinos cercanos como los canadienses y estadunidenses para mostrar no sólo obras atrevidas e independientes de aquellos países, sino a su vez del cine mundial y otra visión del cine nacional más moderno, a lo que se sumó la exhibición en pantalla grande de dos excepcionales relatos sobre la traición, la culpa y la redención producidas por *Netflix*: **El irlandés** de un vigoroso Martin Scorsese e **Historia de un Matrimonio** del cineasta independiente Noah Bambauch, ambas, insertas en el interior de atípicas familias: la primera unida por la sangre y el crimen, la segunda por el arte y por un amor que se desquebraja. Un festival que incluyó además en la inauguración, la enorme presencia de ese monstruo de la actuación que es Robert De Niro.

ALGO DE LO MEJOR DEL CINE NACIONAL DE FICCIÓN EN 2020

Exhibidas en los festivales citados el año pasado y/o antepasado, este 2020 podrán verse en nuestras carteleras algunas obras mexicanas imprescindibles como es el caso de: **Sanctorum** de Joshua Gil que aborda un tema fuerte, difícil y actual: la guerra contra el narco, la ineficiencia y la complicidad del Estado Mexicano y la pobreza del país. Lo curioso, es que lo afronta desde una perspectiva casi onírica para hablar de esa suerte de maldad que permea en la sociedad. Se trata de un relato muy inquietante con una poderosa banda sonora, un enorme diseño sonoro y una intrigante fotografía que recuerda las últimas obras de David Lynch con algunas imágenes brutales observadas desde la lejanía: un enfrentamiento entre cárteles, la quema de una casa o la muerte de una familia vista desde fuera de cuadro.

M**ano de obra** del debutante David Zonana se sumerge en las consecuencias del odio social, las diferencias económicas abismales en nuestro país, la corrupción y la ignorancia como una suerte de alegoría de ese clima de violencia y desesperanza que se respira hoy en día y que muestra quizá la primera parábola de ese ***"pueblo bueno y sabio"*** del actual régimen. Se trata de una obra de precisa construcción dramática y social que se mueve justamente en el ámbito de la construcción en México. Un relato crudo y brutal, la respuesta moderna a aquella otra obra maestra: ***Los albañiles*** de Vicente Leñero y su magistral traslado fílmico a cargo de Jorge Fons en 1976.

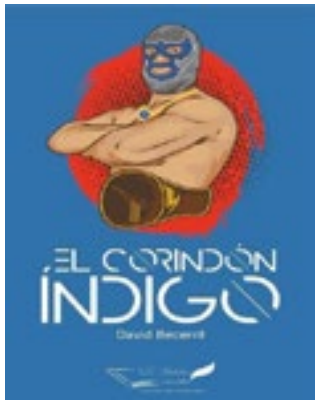
José Luis Valle regresa a su cine de largos planos, pulsiones contenidas y personajes solitarios ligados a situaciones violentas o criminales en la espléndida **Uzi;** nombre de una pequeña y letal ametralladora y a su vez, el diminutivo de ***Uziel,*** un hombre de 60 años comerciante venido a menos que administra unos baños públicos que se caen a pedazos, como él mismo. Una obra sobre el desencanto, la redención y la falta de sensibilidad y ética de las nuevas generaciones, en un relato a medio camino entre los ***thrillers noirs*** de Jean Pierre Melville y las tragicomedias negras y ácidas de Jim Jarmusch.

Ocho de cada diez escrita y dirigida por Sergio Umansky, cuyo título hace referencia al porcentaje de casos de homicidio que no son investigados en nuestro país, es un drama sombrío, ominoso y desesperanzador que rebasa el simple relato policiaco para trastocarse en un documento sobre la vulnerabilidad del individuo común en México; una nación enfrentada consigo misma, en la que el Estado se convierte en brazo ejecutor del crimen y la sociedad llevada a la desesperación, la frustración y la ira que mantiene un ritmo tenso y vigoroso y hace creíble la historia de pasión de los protagonistas, al tiempo que inserta en su metraje, escenas de homicidios verdaderos y recientes captadas por cámaras vigilantes para darle un tono aún más paranoico y verista a la historia.

Por último, una suerte de ***noir*** surrealista, sádico, satírico, cargado de una enorme violencia y un humor negro y fársico desde su título mismo: **Moronga** hablada en inglés y en español, filmada en momentos de álgida violencia en Oaxaca y dirigida por el documentalista escocés radicado desde hace varios años en México, John Dickie. Oaxaca es aquí, una suerte de cazo donde hierve la sangre: la moronga de almas atormentadas como la del ex ***marine*** estadunidense ***Peluco*** con sus traumas del pasado y problemas mentales, las del travesti ***Marilyn*** o su hermana, con secuencias extraordinarias como la escena de créditos, la fiesta de 15 años o los encuentros entre ***Marilyn*** y ***Peluco***. **Moronga** es un filme insólito e intrigante de una enorme audacia narrativa alejado de toda corrección política.

La Palabra escrita

LA CULTURA VIAJA CON NOSOTROS



lapalabra_escrita80@outlook.com

cuentos

Narración breve creada por uno o varios autores, basada en hechos reales o ficticios

TEXTO
AGUSTÍN MONSREAL

CUENTISTA, POETA Y PERIODISTA CON MÁS DE 50 AÑOS DE TRAYECTORIA LITERARIA.

SECRETO ROTO

El 17 de noviembre de 1960, allá en Crisanta, dos enamorados, Lisandro Méndez y Matilde Caballero, contrajeron matrimonio pese a la encarnizada oposición de sus familias; el amor, decían, lo vence todo. Luego de la boda los jóvenes se fueron a vivir en una casita fresca donde Matilde pasaba sola la mayor parte del tiempo, ya que su marido salía de casa poco antes de las siete de la mañana y volvía pasadas las nueve de la noche. Entonces se ponía a practicar ejercicios gimnásticos y boxeo de sombra durante poco más de una hora. Había que estar en forma. Trabajaba como chofer repartidor en la cervecería de Crisanta, no obstante ser hijo de uno de los tres dueños de la compañía, o quizá por serlo, y cuando concluía su turno iba a comer con su mamá y con ella permanecía hasta después de la cena. Los domingos, Matilde se sentía más sola que nunca. Su marido se levantaba antes del amanecer y se iba a la playa con sus papás y sus hermanos, como lo había hecho prácticamente toda la vida. Ella no podía acompañarlo porque en la familia de él no la querían, y tampoco podía ir a visitar a su propia familia porque él no le daba permiso. Creo que ella no lograba comprender bien a bien la situación. Imagínate, una chamaquita de escasos catorce años, y enamorada.

Una noche, mientras contemplaban las estrellas y oían los cantares de los grillos y de los sapos y se balanceaban suavecitamente en sus mecedoras en el corredor que daba al patio, Matilde le dijo a su esposo que no entendía por qué, si él ya estaba casado, seguía pasando casi todo el tiempo con su mamá en vez de con su mujer. Se fueron a dormir sin que hubiera una respuesta, y a la mañana siguiente él comentó las palabras de Matilde con doña Rosaura, su madre, quien usaba un grueso bastón no para ayudarse a caminar sino para golpear a sus hijos en las espaldas si la desobedecían. Según sé, la contestación de doña Rosaura fue más o menos: "¿Ya ves cómo yo tengo razón? Lo único que quiere esa chiquilla abusiva es separarte de mí. Pero no lo voy a permitir, ¿me oyes? En este mismo instante vas a recoger tus cosas y se acabó." Y él fue a recoger sus cosas y punto, se acabó. Tres días más tarde, acompañado –escoltado, mejor dicho– por su hermano Celso, que era un afamado bravucón, fue a decirle a Matilde que debía desalojar la casa porque sus padres ya la habían alquilado a otras personas. Ella sacó fuerzas de donde pudo y protestó: "No, ni creas que me voy a otro lado, esta es mi casa, de aquí no me salgo." Y entonces, entre los dos, la sacaron a empujones, le botaron sus pertenencias a la calle, cerraron la casa con llave y se fueron.

Matilde, avergonzada e indefensa, regresó con los suyos. Tenía dos hermanos: Enrique y Eduardo, y una hermana: Graciela. Los tres mayores que ella. Su madre había muerto joven, cuando Matilde aún no cumplía los cuatro años; su padre, con el propósito de tener quien le cuidara los hijos, volvió a casarse, sólo que a la nueva esposa no le acomodó el papel de madrastra y don Eduardo tuvo que buscar una casa aparte para sus hijos y los mandó a vivir con sus hermanas Adela, Conchita y Sofía, quienes hicieron las veces de mamás para los cuatro huérfanos, especialmente para las chiquitas. Matilde regresó, pues, y por un lado la recibieron con mucho contento, y por el otro con las recriminaciones y las reservas de rigor porque todo el mundo le había advertido, en todos los tonos habidos y por haber, que iba a un fracaso seguro.

Don Eduardo encontró en el regreso de Matilde un excelente pretexto para alejarse aún más de sus hijos, ya que su corazón y su dignidad estaban hechos pedazos por el comportamiento de su hija menor. A todo esto, Matilde se encontraba embarazada y, penas más, penas menos, aguardó con paciencia el día de dar a luz. Hasta donde me es posible saberlo, su esposo no se había vuelto a acordar de ella.

La madrugada del 28 de agosto de 1961, Matilde parió un niño de cuatro kilos y medio. Graciela, la hermana mayor, tenía un pretendiente llamado Fermín y éste fue el encargado de ir a darle la noticia al desentendido padre de la criatura. Un mes más tarde, entre arrepentido y orgulloso, acudió a conocer a su primogénito. Matilde y él hablaron, reconocieron sus errores, se perdonaron cuanto tenían que perdonarse, confesaron todo lo que se querían, hubo un principio de reconciliación y quince días después volvieron a vivir juntos, al parecer dichosos, amorosamente en paz. Cuando el chiquito cumplió cuatro meses de edad fue bautizado con el nombre de Lisandro. Esa misma noche, Matilde fue abandonada otra vez y para siempre. Su marido tenía al pequeño en brazos, cuando se aproximó doña Rosaura y le dijo, delante de todos: "Ese niño no es hijo tuyo."

A causa del disgusto tan tremendo que le ocasionó la infamia de su suegra, y la cobardía de su esposo que no se atrevió siquiera a mirarla de frente, a Matilde se le fue la leche y ya no pudo seguirme amamantando. Creo –lo digo y lo reconozco hoy, por primera vez en mi vida–, que a este destete prematuro se debe la desolación tan profunda que he padecido siempre.

TEXTO
IVONNE REYES CHIQUETE

COMUNICÓLOGA POR LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA Y EGRESADA DE LA ESCUELA DE ESCRITORES DE LA SOGEM. ESCRIBE TEATRO, NOVELA Y CUENTO. GANADORA DEL IV PREMIO NACIONAL DE NOVELA NEGRA UNA VUELTA DE TUERCA CON MUERTE CARACOL (CONACULTA, 2010).

DOS SEGUNDOS

Los últimos clientes abandonaron la cafetería al cuarto para las once. Antes de que cruzaran la puerta, Laura oyó una carcajada, se volvió hacia ellos y alcanzó a ver al hombre apretando una de las nalgas de la mujer. Laura desvió la vista en un púdico acto sin sentido, pues ellos se fueron abrazados, absortos el uno en el otro.

Recogió los platos. Habían dejado tres de los cuatro molletes que les había servido, el café a la mitad, la ensalada intacta.

—Tenían prisa —murmuró, y se sorprendió al ver que la propina era buena. La guardó en la bolsa de su delantal, al tiempo que concluía para sí misma—: Seguro es la amante.

Pepe se asomó desde la cocina, ya se había quitado el mandil, vestía un suéter azul. Su cabello recién peinado lo hacía lucir diferente, más joven.

—Ya vámonos, ¿no? —dijo y bajó el tono para continuar—. Te invito a tomar algo —giró la cabeza para cerciorarse de que los demás empleados no lo estuvieran viendo y acarició el hombro de Laura.

—No —le dijo ella, mientras ponía los platos sobre una charola. Levantó la vista y viéndolo a los ojos completó—: Gracias.

—Un ratito. Hay que aprovechar que hoy no me toca hacer el corte, ¿sí? —él le rozó el antebrazo con la punta de los dedos.

Ella negó con la cabeza.

—Sólo una copa y te llevo a tu casa.

—No quiero tener problemas con Luis.

—¿Y si te prometo que no los vas a tener?

Tras cerrar la puerta del copiloto, Pepe rodeó el sedán por el frente y entró al auto. Se acomodó en el asiento y dio marcha un par de veces antes de que el motor se decidiera a arrancar. Laura, sentada a su lado, respiró profundo y se acomodó un mechón de cabello tras la oreja. Él metió primera, corroboró en el espejo que se pudiera incorporar a la avenida e hizo avanzar el auto, pero al mismo tiempo, con disimulo, puso la mano sobre el muslo de Laura y lo acarició por encima de la falda. Ella bajó la vista, vio los dedos deslizarse sobre la tela y después sintió la leve presión de las yemas ahora ya en la piel de su rodilla. Pepe apartó la mano para cambiar a segunda.

La luz de un par de faros los iluminó desde atrás y después se desplazó hacia su derecha y adelantó para rebasarlos. Ella se hundió en el asiento. No quería toparse con la mirada del conductor del otro auto. Apretó la mandíbula y se le escapó un vistazo imprudente, sólo para comprobar que el vehículo a su lado le era desconocido. Se sintió incómoda. Jaló su cinturón de seguridad y lo ancló.

—¿Te importa si fumo? —sacó la cajetilla de su bolso.

Él presionó el encendedor en el tablero del automóvil. El semáforo cambió de ámbar a rojo. Pepe hundió el freno.

Mientras él le ayudaba a encender el cigarro, éste temblaba entre los dedos de Laura. La aspiración fue profunda, se sintió mareada.

Ella rozó el hombro de Pepe con la punta de los dedos, él le respondió con un estrujón franco sobre el muslo. Intercambiaron miradas cómplices. Ella le retiró la mano, pero antes de soltarla, se la apretó. La luz se puso en verde.

—¿Te gusta la trova?

Entraron abrazados a La Peña. Sólo tres mesas estaban ocupadas. Apenas llegó, Laura observó los rostros de soslayo, necesitaba pasar inadvertida. En una mesa había cuatro hombres, sus sacos y corbatas descansaban sobre los respaldos de las sillas. Ellos discutían, se carcajeaban, bebían medio jaibol en cada trago. En otra estaba una pareja besándose. Cerca del escenario, dos mujeres observaban aburridas a una cantante de pelo oxigenado, sombrero tejano, botas y guitarra, que tocaba música country. Su falsete hacía lamentable su actuación.

Pepe escogió una mesa apartada. Pidieron un par de tequilas y cerveza de barril.

—Qué bonito vestido —Laura señaló a la trovadora. La prenda era ceñida, con estampado de flores rojo-azules y un gran escote—, pero a mí no se me vería igual.

—No, mi amor, a ti se te vería mucho mejor —dijo Pepe, mientras clavaba la vista en los senos de Laura que se abultaban bajo la blusa.

—Hazme un favor. No me vuelvas a decir así.

—Así, ¿cómo?

—Mi amor.

—Mmm. De acuerdo. Entonces, Laura… ¿Laura está bien?

Ella asintió, pero al mismo tiempo hizo un gesto de fastidio. Pepe le sonrió y viéndola directamente a los ojos le dijo:

—Laura, me gustan tus cejas.

Ella bajó la vista hacia su bebida:

—¿Sí? Qué raro. Luis dice que son horribles. Estoy ahorrando para hacerme la depilación definitiva —con la yema del índice empezó a deshacer las gotas de agua que se habían formado en el exterior del tarro.

—Pues a mí me gustan. Me gustas mucho toda tú.

Pepe se acercó, lentamente, cada vez un poco más, atento a la reacción de ella, hasta que llegó a su oreja y la rozó con los labios. Ella permaneció inmóvil. Él le besó entonces la mejilla, el cuello, después buscó la humedad de la boca. Laura separó ligeramente los labios y se dejó besar. Finalmente se abrazaron. Ella descansó la cabeza en el pecho de él y le jaló suave un mechón de barba. Un segundo beso, ahora ella le entregó la lengua, Pepe se la mordisqueó. Apenas se separaron, Laura preguntó:

—¿De verdad crees que soy bonita?

Las luces estaban encendidas cuando abrieron la puerta de la habitación. Las paredes pintadas en verde pistache y el piso amarillento daban un tono fúnebre. Laura se sentó en el borde de la cama, la espalda recta, las piernas juntas, y prendió el televisor con el control remoto que estaba atornillado al buró. La imagen se distorsionaba a cada cambio de canal. Aún no terminaba de dar la vuelta entera a la programación, cuando los brazos de Pepe la rodearon desde atrás y antes de que pudiera destrabar el primer botón de la blusa, ella se levantó:

—Tengo que ir al baño.

Laura observó el excusado: el borde del agua había percudido una línea sarrosa. En la pared de la regadera, cerca de la llave de agua fría, estaba adherido un cabello oscuro y largo. Laura orinó sin hacer contacto con la taza. Antes de salir del baño, se vio al espejo: las cejas frondosas se juntaban sobre el puente de la nariz. Se echó agua fría en la cara y observó sus pezones erectos bajo la tela de su blusa.

Ahora en la pantalla, una asiática y una negra friccionaban sus cuerpos desnudos y aceitados. Laura fue hasta el buró y apretó el botón rojo en el control remoto: la imagen se fue. Laura caminó hasta donde Pepe y se paró frente a él, le acarició la mejilla, le pasó los dedos por el cabello. Después levantó los brazos, se recostó, elevó la cadera, todo para facilitar la labor de desnudarla. Él le besaba la boca, el cuello, el pecho, el vientre, los muslos, las pantorrillas, los pies. Ella, con los ojos cerrados, gemía quedo y se dejaba hacer. A ratos un temblor que venía de dentro de ella la estremecía. Laura friccionaba sus muslos, uno contra el otro. Pepe se recostó junto a ella y siguió acariciándola hasta que repentinamente se puso sobre ella.

Laura abrió las piernas y sintió el miembro erecto en la entrada de su vagina.

—Por favor, haz que me olvide de todo —susurró.

—Cierra los ojos. No pienses en nada —le dijo él, y de inmediato la embistió.

Cuando los movimientos eran intensos, constantes, mojados, Pepe se recostó y la invitó a sentarse sobre él. Los senos colgaban prodigiosos. Ella concentró su atención en el placer que irradiaba hasta su ombligo. Arriba, abajo, se frotaba, se mordía un labio. Él le dibujaba la figura con las manos, le acariciaba las nalgas, le dio un suave pellizco.

—Qué rico —susurró Laura, hilvanando sus palabras en un gemido—, mi amor.

Esas dos últimas palabras trajeron a Pepe de regreso. Dejó de acariciarla, abrió los ojos y se encontró con la mirada de Laura. Fueron dos segundos en los que ambos se reconocieron sólo para desconocerse.

Laura aceleró sus movimientos, quería que eso terminara lo más rápido posible. Cuando escuchó los gemidos finales de Pepe aún no sabía qué pretexto le iba a dar a Luis por su tardanza. Eran casi las tres.

TEXTO
MÓNICA SOTO ICAZA

ESCRITORA. PERIODISTA DE PROFESIÓN. LECTORA INSACIABLE, ADICTA AL DELEITE Y A LA SENSACIÓN DE ESTAR VIVA. IRREMEDIABLEMENTE ERÓTICA. AUTORA DEL BEST SELLER "TACONES EN EL ARMARIO" Y OTROS LIBROS DE POESÍA Y CUENTO.

Prodigio

Yo aquí pretendiendo escribir la puta novela del siglo sin avanzar ni medio párrafo. Garrapateo pura pendejada cuando se supone que debería ayudarme por medio de la literatura a superar mis asuntos sentimentales, pero no ha ocurrido ni una mierda y ahora confirmo que soy un verdadero fraude.

¿Cómo me voy a concentrar en teclear una obra maestra, mientras tengo que sacar la ropa de la secadora para que no se arrugue, regar las flores de mi recámara, desmayadas al borde de la deshidratación, o lidiar con mis estúpidos celos al pensar a quién se estará cogiendo ahora el pitosociable de mi novio?

Total, que la gente espera que yo escriba, y yo espero poder pegarme un tiro pronto, por lo menos en el pie para que me dejen en paz con tantas expectativas estorbosas y rancias.

Porque sí. Sepan que los pinche niños prodigio siempre terminamos con una cuerda alrededor del cuello o en la ruina; no basta con que seamos extraños para el mundo, también somos inexplicables para nosotros mismos: extracorpóreos, extramentales, extrasociales, extratodo, porque además, sobramos en todos lados.

Por eso la novela que va a cambiar el rumbo de la literatura mexicana no va a escribirse nunca: la joven promesa se hace vieja y sobre todo, a la joven promesa le está dando una tremenda hueva pensar en una historia que le interese contar y en las palabras para contarla y en la manera de editarla y promoverla y ponerla en las manos de los lectores con una cara que esconda el ruego de que por favor la compren, porque de su decisión depende que comas mañana o en la noche o que no te corra el dueño del cuarto donde vives, sobre todo cuando a la señora de la panza que seguro se traga con lo que se podría alimentar a media colonia no le llamó la atención el texto que el mercadólogo escribió, o el tipo de letra del libro le pareció demasiado chico y le dio pereza leerlo.

Porque así es. Uno va perdiendo la fe conforme vive y se da sus madrazos, a tal punto que lo único que quede sea planear un deceso épico, como el que hoy prefiero idear en vez de una novela estéril que luego tendré que poner a la consideración de quién sabe qué mamona gente, y rogar para que se venda.

El problema es que no tengo un revólver ni una cuerda y como el señor que agarró el libro fingió hojearlo para mirarme las piernas no se lo llevó, tampoco tengo dinero; mi única opción será meterme al baño y vaciar el botiquín para ver si una bebida espirituosa de paracetamol, ácido acetilsalicílico, leche de magnesia y terramicina logran desvincularme con los latidos de mi corazón y al fin quedar en paz.

Por eso voy a llenar el piso del baño de agua y le vaciaré el champú; tal vez con un poco de suerte consiga darme en la madre con la orilla del váter antes de convertirme en una mezcla de voluntad nula glaseada de caca y vómito que le cause vergüenza a la familia, porque un muerto por accidente se convierte en la mejor persona del mundo y su pérdida una lástima irreparable, pero un suicida es un apestado del que se inventan mil historias para salvar el honor de ese sujeto, su descendencia, en caso de que la hubiera, y claro, su ascendencia.

A fin de cuentas, ni muerta deja una de preocuparse por el qué dirán.

Carajo.

DOCTORA EN LETRAS POR LA UNAM. PROFESORA DE LITERATURA EN ALGUNOS CENTROS CULTURALES DE LA UNAM. ESCRIBE CUENTO Y POESÍA.

TEXTO
ROCÍO GARCÍA REY

LA VENTA

Cuando era niña, el padre tuvo que salir a vender aguacates. "La mala venta nos va a amolar la mercancía. Me voy a vender a la carretera". La niña observó a los padres colocar los aguacates en un cucurucho. "A ver si no se maduran más", dijo la madre. La hija no vio salir al padre, pero le tranquilizaba saber que no iba en bicicleta; no quería que volviera a caerse en la carretera, como cuando iba a la fábrica.

En la tarde llegó el papá. "Pude vender todo". Ella sabía que los padres estarían, entonces, menos preocupados; sin embargo, la cara de él no era de tranquilidad. La niña oyó que algo cuchicheaban. Pensó que quizá el papá había decidido salir todos los días a vender a esa carretera polvorienta que a ella le daba tanto miedo, "porque hay borrachos y el papá se puede pelear".

La cara del padre, también esa tarde, era de derrota. Una derrota que ella, a sus seis años bien sabía descifrar. La voz tensa. Pasaba saliva con dificultad, además no tomó cerveza para premiar su trabajo.

El pasaje quedó en el féretro de los recuerdos, que llegado el momento no se revelan ante su exhumación. Ella, la hija, también había decidido salir a vender. No había carretera, pero el camino era sinuoso porque la vergüenza y la inseguridad la habitaban toda. Sabía que la gente sospecharía de la calidad del producto. "La mala venta nos va amolar la mercancía", retumbó en su memoria, en su cuerpo.

Ella también con dificultad pasó saliva para impostar su voz con la gama de la seguridad. Se acercó a cada mesa de la lujosa cafetería. Sabía que la veían como a una intrusa. Algunos, como al papá antes de que hablara, le dijeron: "No, gracias". "Si el producto vale, por qué vienes a venderlo aquí", esperaba que alguno le espetara. Ella explicaba, como el padre, que lo ofrecido era de buena calidad, pero que no podía competir con las grandes tiendas. "Tal vez los convenciste porque hablaste como si dieras clase", le dijo su hermana. Probablemente el padre convencía a los compradores porque hablaba fuerte y claro, como en las asambleas de la fábrica.

Ella, dentro de la cafetería, quiso virar cuando los vio; era la pareja que en un congreso la había mirado de arriba abajo y había reído mientras alguno dijo: "¿Entonces, en qué tianguis dices que compraste tu pantalón?" La saludaron fingiendo ser sus amigos. "¿Qué libro vendes?", le preguntaron. "Yo lo escribí", fue la respuesta lacónica. No supo si esta vez también la veían de arriba abajo. No lo supo porque la turbación y la vergüenza la obnubilaron. Le compraron dos ejemplares.

III

El día que tu papá vendió los aguacates, llegó, y lo primero que me dijo fue: "Entré al restaurante de la carretera, estaba el ingeniero y su esposa. Sentí vergüenza, vieja. Ellos fueron quienes me llamaron y me compraron dos cucuruchos". Después tu papá tuvo que aguantarse la pena y a veces, cuando las manzanas tampoco se vendían, iba a ofrecerlas a la central camionera.

Ella, por fin, armó aquel pasaje de la historia del padre, de la madre, de las hermanas, de la familia. El recuerdo del padre, el libro que ella tenía en la mano, las imágenes de las grandes librerías exhibiendo los libros famosos, la hizo dudar de seguir escribiendo.

El recuerdo seguía ahí. Veía claramente al padre cargando los huacales y las cajas con la fruta. La duda por la escritura se disipó, y se convenció que también ella seguiría vendiendo sus libros en lugares insólitos, siempre acompañada del recuerdo del padre.

TEXTO
MARLENE AMAYA

GUIONISTA Y DIRECTORA DE ESPERTANTO: AGENCIA DE ESCRITURA CREATIVA Y CINEMATOGRÁFICA

ESCRIBIR ES METAFORIZAR

Ser de figura alargada, piel pegada a los huesos amorfos y mal proporcionados. Postura encorvada, cadavérico, tez blanca maltratada con cicatrices notables sin ser profundas, ojeras grandes, ojos saltones sin cejas, nada de pelo en ninguna parte, nariz grande y una boca inexpresiva casi imperceptible. Camina lento, con cansancio, arrastrando sus largos brazos sobre el suelo. Viste una especie de túnica negra con capucha y una gran cauda. Mudo, solo pronuncia onomatopeyas cada vez que su víctima lo alimenta. Su comida favorita: tazón de miedo, acompañada de un buen vaso de líquido azul llamado tristeza .

Vive detrás de su víctima , es su sombra. Cada que su víctima camina, deja rastros de comida, como migas. Él las recoge y cada vez que las come, sus huesos se fortalecen y su cuerpo se ensancha, es dependiente de su víctima. Vive en su sombra que la acompaña en los momentos de luz. Teme que su víctima apague la luz sin miedo, que no lo alimente más y su sombra desaparezca, tanto que su función se reduzca a sólo una sombra y no a un monstruo.

Espertanto...

Mientras son peras o peros.

Estamos Espertanto tus historias
mientras son peras o peros…

Agencia de servicios en escritura para guion (cine, tv, radio, teatro, internet) y literatura (cuento y novela) para múltiples formatos y plataformas.

- **Escritura de guion**
- **Adaptación y edición**
- **Corrección de estilo**
- **Transcripción**
- **Taller permanente de escritura creativa**
- **Curso intensivo de guion**
- **Asesoría personalizada por proyecto**

Encuéntranos en:

m4rlene.amaya@gmail.com
+521 5534236839
Espertanto
@Espertanto
@esper.tanto
Espertanto

TEXTO
ULISES PANIAGUA

PREMIO INTERNACIONAL DE LITERATURA. HA PUBLICADO TRECE LIBROS, ENTRE NOVELA, POESÍA Y CUENTO.

Desde Buenos Aires

Regresé temprano al apartamento, porque era urgente. Desde Buenos Aires, Argentina, me entrevistarían esa tarde, en un enlace de vía remota, para hablar de mi modesta obra poética. Cuando me contactaron me sentí un privilegiado. Es decir, a cuántos ignorados poetas les llega una alegría de esta naturaleza. Llegué a casa, dejé las bolsas con la despensa sobre la mesa, le serví croquetas al perro, busqué un viejo saco, me puse una camisa presentable, y esperé la llamada. Mi laptop comenzó a vibrar. Se trataba de un enlace de sonido, para mi poca fortuna, así que consideré un desperdicio mi afán de arreglarme para la ocasión.

-Y sí, acá Jorge Vernini, desde Baires ¿Estás ahí? –carraspeó una voz, entre afable y ruda.

-Sí, acá Julio Jorge Cronos Azahar, desde México, la región más transpirante del planeta.

El conductor de aquel programa de radio río de buena gana, luego preguntó acerca de mi conocimiento y mi relación con la poesía prehispánica.

-Mesoamericana, poesía mesoamericana, es un término que denota una independencia ideológica de mejor manera, querido Vernini. Me gusta pensar en decolonializar la visión de lo poético– aclaré.

Hablé entonces de la influencia del poeta texcocano Nezahualcóyotl, de cómo sus versos y su cosmogonía habían influido en un par de poemas que me animé a leer a través de la radio. Cité, en adición, algunos versos anónimos escritos en náhuatl. "En nahual", mal repitió el entrevistador.

-Decíme, Cronos, debe ser difícil ser poeta en un país sobrepoblado, en una ciudad pobre, llena de chozas.

Por un momento pensé en los corporativos de Santa Fe, en los ostentosos, groseros residenciales de Bosques de Las Lomas, en el colosal Estadio Azteca y el esplendor de Avenida Reforma. Quise argumentar que en la capital de mi país había pobreza, es cierto, pero que mantenía un esplendor incluso superior a muchas capitales latinoamericanas. De ningún modo vivíamos en chozas. No lo contradije, me divirtió el comentario, la manera en que ese extraño, ahora casi un amigo, comenzaba a verme. Respondí un par de preguntas, y leí, a propósito, otro par de poemas que retrataban colonias y barrios tristes, desesperanzados.

-Ahí lo tenés –apuntó Vernini a través de las ondas sonoras-, el poeta Julio Jorge Cronos Azahar, desde Ciudad de México. Casi podemos verlo, emergiendo en esa urbe de millones y millones de habitantes, en medio de una calle oscura, mal iluminada, atestada de gente, esquivando algún ebrio en medio del ruido de disparos, ambulancias y patrullas, llegando a su pequeño apartamento, un lugar petiso, para sentarse a escribir tremendos poemas. Tal vez en un lugar enorme pase desapercibido, pero no para ustedes, queridos radioescuchas de "La cruz del sur", que lo reconocen desde tierras remotas.

La entrevista concluyó, en un tono amable. Me despedí de Vernini de forma educada, no quise desmentirlo. Mientras colgaba de nuevo el saco, me reí de la imagen que el compañero argentino tenía de mí. Me imaginaba, casi con piedad o ternura, como un poeta proletario combatiendo una sociedad hostil. Aún con la sonrisa en la boca, me puse una chamarra barata y saqué a pasear a mi perro. Caminé entre cientos de desconocidos que viajaban con prisa, sobre la acera de una calle oscura, mal iluminada. Después de veinte minutos, volví a mi apartamento de cuarenta y nueve metros cuadrados, un lugar petiso, mientras esquivaba a un ebrio a la entrada del edificio. A lo lejos, escuché un disparo. Me quedé quieto. Un par de ambulancias y una patrulla hicieron sonar sus sirenas, cerca. Borré la estúpida sonrisa de mi cara, abrí la puerta, y me senté a escribir este cuento.

PSICOTERAPIA

"Un nuevo camino comienza hoy"

CONSULTORIO DE L'EAU

Terapia

Individual
Parejas
Familiar

Psic. Pamela Luna Ojeda
Psic. José Luis Álvarez Cossío

5534007698
5540843021

TEXTO
PAOLA GARCÍA CIA

ACTRIZ, COMUNICÓLOGA, FUTURA MADRE, APASIONADA DE LAS ARTES, LA FOTOGRAFÍA, LOS VIAJES Y LA VIDA.

"EL TEATRO EN LA ACTUALIDAD: UNA CATARSIS NECESARIA"

"Tenemos la obligación de inventar otro mundo porque sabemos que otro mundo es posible. Pero nos incumbe a nosotros el construirlo con nuestras manos entrando en escena, en el escenario y en la vida."
-Augusto Boal.

Hablar de Teatro es hablar de la vida misma. El Teatro es un arte tan antiguo como la humanidad y el ser humano ha gozado el transmitir continuamente vivencias y experiencias a sus sucesores. El instrumento más útil que hasta ahora ha encontrado, es el arte. Y es precisamente el arte dramático, el que está más vinculado con la historia del hombre. Visto desde este punto, el arte teatral integra la historia, la literatura, la sociología, la filosofía, la pedagogía, entre muchas otras ramas del saber.

Si bien el mundo ha evolucionado, las necesidades en la educación siguen siendo muy similares desde los inicios de las generaciones en siglos pasados. Sin embargo, son muy pocas las instituciones donde se incluye "Teatro" como materia obligatoria. Entiendo que las artes se han convertido últimamente en materias optativas y muy probablemente se ofrecen en horarios extraescolares; pero también es cierto que es más cómodo no incluirlo como una opción para niños y jóvenes, no invertir en un espacio específico ni alentar el impulso creativo junto con lo que esto demanda: una historia que contar y alguien que la sepa contar; vestuario, iluminación, escenografía, música, nuevas tecnologías y herramientas multidisciplinarias para complementar la formación de los estudiantes.

Puedo apostar que, si desde niveles elementales lo hiciéramos, tendríamos otro nivel de lectura y comprensión, un evidente progreso al hablar en público a través de la voz y dicción, habilidades psicomotrices y de memoria reforzadas, eliminación de tabúes, aumento de empatía y sentido de pertenencia a grupos, por mencionar algunos beneficios. En pocas palabras, lograríamos un meritorio logro en el nivel del autoconocimiento y respeto por el prójimo e incuestionablemente se generaría un ambiente más

cordial en muchos aspectos donde los individuos en desarrollo podrían convivir integralmente.

No es que el Teatro lo cambiaría absolutamente todo, pero si podría ayudar a instruir y perfeccionar la educación desde niveles básicos, enseñando a los alumnos a hablar con la verdad, a confrontar los miedos, a saberse semejantes a los demás, a sentirse frágiles. Y es en la fragilidad que encontramos nuestras fortalezas.

De esta manera, reitero que el Teatro tiene como base el ser humano. Se trabaja con el cuerpo y la voz, ambos son el material de trabajo donde radica su complejidad y delicadeza. Para crear personajes hay que conocer y aceptar todo aquello que se es. Hablar de lo que "es", es fundamentalmente lo que se denomina acción; y en concreto: "la acción: es". Esto significa que no podemos centrar nuestra atención en prejuicios ni banalidades que nos limiten a actuar. En la escena sucede lo mismo que en el transcurrir cotidiano de la vida: si pensamos en cómo nos vemos al cruzar la calle, en el qué dirán, en las miradas que no nos dejan de calificar, acabaríamos por distraernos, por tropezar e incluso siendo arrollados por el último vehículo que no respetó alguna señalización. En cambio, el cruzar la calle concentrados, mirando a ambos lados y caminando hacia donde nos dirigimos (como objetivo claro) simplificaría los procesos de la misma acción en sí, sin perder de vista todos los elementos que coexisten alrededor de ella. Por tal razón, todo estímulo tiene una reacción y esto está presente tanto en la vida como en el escenario. Cada función es única e irrepetible porque se incorporan elementos como el tiempo y lo imprevisto. Es un arte tan transparente que cualquier pensamiento, movimiento o error, se nota: Una gran lupa donde todo se observa a detalle.

En este sentido el Teatro es un catalizador y un espacio de encuentros. Es la posesión de todos los espectadores donde cada uno apuesta el contenido y la comprensión de lo que le concierne. Peter Book afirma: "Puedo elegir cualquier espacio vacío y llamarlo escenario. Una persona atraviesa este espacio mientras que otra la observa y eso basta para que el acto teatral se desencadene…"

El Teatro escolar debe servir para formar y entretener (docere et delectare). Asimismo, debe funcionar como despertador de conciencias cuya misión sea eliminar todo lo que no sea útil a nivel social: la discriminación, la corrupción, la violencia y las guerras; y alentar a la consolidación de los valores, de la libertad, la justicia, el amor, y la paz. Todo esto en el plano de la imaginación donde con un poco de suerte, pueda funcionar en el horizonte de la realidad.

Técnicamente el Teatro es un arte de seducción. Se tiene que instaurar la habilidad de generar acciones vivas e interesantes que logren captar la atención del público. Con vivas, me refiero a que sean verdaderas, que la energía esté presente en lo que se quiere mostrar, que no se caiga en lo formal y en la representación. El error sería pensar que no todos pueden comprender dichas acciones, porque se excluiría por condiciones de clase, edad, intereses; y eso no es lo que pretende el Teatro. No se concibe crearlo pensando en obtener un resultado, o bien, cierto beneficio económico (como muchas compañías y espectáculos actualmente). Hay Teatro para todos y debe de haber Teatro para todos.

El gran deleite que éste otorga es la comprensión de que todos somos uno. Entrar en la dimensión de lo universal es la misión del dramaturgo, del actor y de todos los involucrados en la puesta en escena, donde todo sea asimilable y enriquecedor. Para Federico García Lorca, el Teatro es un "atajo pedagógico". El Teatro reconstruye, une, cuestiona, pero indiscutiblemente; sana.

Desde sus inicios, la intención principal de la tragedia en el Teatro era llegar a la catarsis. El psicoanálisis interpreta la catarsis como el placer obtenido de las emociones propias ante el espectáculo de las emociones del otro. A través de ella, se produce una identificación y un reconocimiento al verlas reflejadas en las de los demás. Se alcanza la catarsis, y de la catarsis una consecuencia sanadora-curativa con el fin de obtener temporal o permanentemente algún refugio, algún oasis existencial, alguna isla interior en la que el hombre se encuentre a salvo y que, al salir, se sienta liberado y sereno.

Hoy en día más que hablar de tragedia, estamos acostumbrados a recurrir al melodrama por ser el género más apegado a nuestra cultura. Sin juzgarlo o compararlo con los demás, es cierto que nos resulta más sencillo buscar patrones que mantengan este tono. Las telenovelas como referente inmediato, el constante sufrimiento inexorable que nos oprime día con día, el mantenernos en una rutina que no nos permite salir de ella para tomar decisiones y el recurrir a ser "la víctima" en el cuento, nos ha funcionado de maravilla.

Es esencialmente por eso que inconscientemente buscamos la supuesta felicidad y no el bienestar; ahí reside todo el problema. La felicidad es utópica y hasta un punto inalcanzable. El bienestar está lleno de momentos efímeros pero existentes y palpables.

Si nos enseñaran desde pequeños a valorar dichos instantes (hablando del "aquí" y el "ahora) en conjunto con los objetos, relaciones y experiencias que nos enaltecen como personas y profesionistas, estaríamos más conformes con lo que se nos presenta en el andar constante por el mundo y la época en la que nos tocó transitar. En contraste, buscamos seguir modelos, copiar identidades, confiar en ideas publicitarias, tratar de vivir historias románticas que nos "embuten" irremediablemente a través del cine, los medios, la política, las instituciones educativas, las redes sociales, entre muchos otros.

Falta, pues, la catarsis: la expulsión espontánea y voluntaria de sustancias nocivas para el organismo. Toda aquella basura presente en el entorno que provoca que nos perdamos, que no nos deja mirar hacia ambos lados de la calle para cruzarla y mantenernos a salvo, aunque sea por instinto. Es mandatorio reconocerlo y deshacernos de toda esa entropía en la que nos encontramos inmersos.

Ésta ardua tarea no les compete exclusivamente a los artistas, a los creadores, a los maestros, a los virtuosos; sino a cualquiera que pueda hacerse preguntas sobre los enigmas de la existencia y encontrar ahí, su humanidad.

Es imprescindible darle otro valor al Teatro, no solamente como lo concebían los griegos como el "lugar desde donde se ve" sino un estado en el que se vive. En eso consiste la condición humana... de eso se trata la vida. El objetivo a grandes rasgos sería actuar en la sociedad buscando incesantemente la transformación y sublimación.

CARDENAL

REVISTA LITERARIA

Publicación impresa trimestral.
Instragram: @cardenalrevista
facebook.com/cardenalrevista
revistaliterariacardenal@gmail.com

poesía

Expresión artística de la belleza por medio de la palabra.

TEXTO
AMÉRICA FEMAT
ESCRITORA. DIRIGE EL PROYECTO CIPSELAS EDITORIAL. AUTORA DE IRRUPCIÓN, ATISBO E INEXORABLE

-Taciturna Melodía -

(…)Debo saber -es un ejemplo- aquello que concierne
a las personas a la hora de la lluvia,
su modo de perderse entre la niebla, su tristeza,(…)
Max Rojas, *El turno del aullante.*

Existe, una humedad que nos habita el sueño.
Brota y reverbera como un eco íntimo.
Ahora,
cerca de ese tránsito de río
me aturde su bullicio,
las calles pobladas de vacío
arrancan de mis ojos
una lágrima encendida.

Aquellos naufragios dejaron
humedales que nunca fueron:
la infancia y su fuga;
la juventud preciosa que nos abandona.

En alguna rota aurora,
así de remota regresa,
bajo el parasol reminiscente.

Reconozco tu mirada, ciervo malherido
¿Dónde están tus ojos,
llamarada de esperanza que tira del gatillo?
En mi sien, una estrella, estalla sin descanso
–cuerpo y astro cincelando la eternidad–.
No logra apagarme
nada, me enciendes.

Arremolinas la melodía de lluvia,
las gotas carniceras resbalan,
una a una en el ventanal
–entreabierta eufonía en los labios–
susurran tristísimas ausencias,
mastican largos finales:
comiéndose los ojos,
mordiéndose desde los labios.

Un hogar de ficción agoniza
bajo el arco intermitente de una fuga.
Nada puedo decir
nada puedo,
sólo la lluvia y su bestia amenazan,
dicen silencios
nada lejanos.

–Uno es la noche
cuando la lluvia
vierte sus insomnios–.

Entonces,
un vuelco se despierta;
el crujir de la madera
de encendidos pasos –regresa–
hacia una sombra aprisionada.

Así creo,
el pesar taladra y desmorona.

Su taciturna melodía
trae consigo, un desboco
que arrastra al viento
un lamento de puerta
–cerrada–.

POETA, ACTOR, DRAMATURGO, GESTOR CULTURAL Y MÚSICO MEXICANO. ES LICENCIADO EN ARTE DRAMÁTICO POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

TEXTO
ÁNGEL PÉREZ ESCORZA

-Mariposas Amarillas -

Tu mirada es loable
porque así lo quiero.
Tus pequeñas manos
Dibujan inmensidades en mi árida piel de arena,
y tu voz es la tempestad
de un mar recluso en mis oídos:
caracoles de agua salada,
destilada en sabores dulces

de amargo olvido.

Los días de marzo se escurren
como agua. La lluvia más cristalina y cálida
que he bebido.

Eres dulce amaranto que ve nacer mi alegría.

Tus pies cantan al compás
arrítmico de mis latidos.

Eres sublime folclor y enfático enigma
que enmudece mis sentidos.
Conocer tu fobia a las arañas
es reafirmar mi soledad.
Reconocer el recuerdo suspendido
sobre delgadas y endebles artimañas.
Admitir el duelo que provoca el inmundo vacío
de mis precarias e infatigables hazañas;
ajenas a toda polémica o verborrea
excedente,
que logran detonar la inexacta fugacidad
de unos fragmentarios y desmesurados poemas sin expediente.

Es doloroso ver sólo hojas blancas
sobre la mesa.
Es desgastante ver cómo las palabras se alejan.

¡Qué importa!

Ya decía el viejo José Arcadio Buendía:
-Lo esencial es no perder la orientación-.

Somos acordes de agonía, intentando componer los estragos de una solemne, deliberada e inconclusa canción.

Te espero anclado para leerte en casa, para estudiarte una y otra vez,
para alcanzarte en otro tiempo, y hacer que mis palabras sean ahora
una contundente acción de búsqueda; como el galeón perdido a las afueras
de *Macondo,* como la invención alquímica de *Melquiades* por el oro, como el fatídico esmero de un artista
al no encontrar la fuente total de su propia belleza.

Te espero, porque ahora mis palabras
son detectives. Porque hoy sólo veo volar palomas
cargadas de luto, negras como el presente de no verte.
Porque ahora soy *Pietro Crespi -arrastrado por la fluidez natural del amor y confundido por la pasión vehemente que tuvo por Rebeca-.*

Quiero enseñarte y que me enseñes, pues tu sonrisa es ahora la razón de mis razones,
y tus largas pestañas son la sombra que me ampara.

Te espero, porque espero que tú lo esperes.
Porque el sol que tanto hace falta ha terminado por transgredir tu débil piel de perla,
pequeña bolita desgastada por vinagre.

Piel nácar de ostra y llena de ti,
llena de luz mística que alumbra mis días
e inunda mi habitación como lo hizo *Mauricio Babilonia* con sus *mariposas amarillas.*

No me desampares mi dulce Amaranta, que la proximidad metafórica del tiempo me consume…
como si fueran *cien años de soledad.*

TEXTO
MATEO MANSILLA-MOYA
DIRECTOR DE CARDENAL REVISTA LITERARIA.
POETA Y ESTUDIANTE DE DERECHO

- El milisegundo que se convierte en postal -

Brisa y olor de estrella fugaz:
la imagen que perdura
de quien
llega,
sonríe
y se va.

Y así nos hicimos tinta:
nos marcamos en lugares,
grabamos nuestros nombres en cuevas urbanas,
nos escurrimos por lienzos de piedra y acero
que acariciaban al cielo
y fuimos indelebles.
Nos pensamos y nos repensamos
y nos convertimos
en nuestras propias ficciones
y así construimos nuestra historia.
Y cuando a la luz del sol
la reflejaba la luna,
cambiábamos de página
y llenábamos espacios vacíos entre líneas
con historias
en una lengua diferente a la del mundo:
una lengua nacida de nuestras lenguas
mojadas con rayo de luna.
Nuestros sonidos se habían convertido en melodías.
Las frases eran versos;
nosotros, poesía.
Y entonces éramos
tinta, papel e historia
que, al mismo tiempo
que nos escribíamos,
nos leíamos,
para no solo estar,
sino seguir estando
y poder ser.

ES ESCRITOR Y DOCENTE. SU POEMARIO MEMORIA ITINERANTE FUE PUBLICADO POR EDITORIAL ULTRAMARINA EN 2019

TEXTO
JESUS NIETO

-Voyeur-

Cuando se hace la tarde,
nada más placentero que dejarse sorprender
por un piano vecino al dar un paseo:
imagino al intérprete y me sumerjo en su espíritu.

Así me he topado con Liszt y Chopin
asomados desde una ventana.
Sigo mi camino para prolongar el placer.

Sé que la música y el tiempo,
la sonrisa de un rostro,
el paladeo de un sabor distinto,
la ojeada a la vida de al lado
son felicidades que se reservan
la discreción del instante,
las honduras del olvido,
la nostalgia y su evocación.

TEXTO
ALEJANDRO PANIAGUA

NARRADOR Y POETA. GANADOR DEL PREMIO LATINOAMERICANO DE CUENTO EDMUNDO VALADÉ

-Caleidoscopios -

I

Sólo uno de los tubos de mi escopeta dispara.
El otro cañón alberga un larguísimo caleidoscopio,
un juguete donde giran y se entremezclan
fragmentos, despojos y vestigios de mi vida:
Costras de mi piel que guardé desde que era un chiquillo.
Decenas de trozos del tumor que me extirparon del hígado.
Pedazos de las uñas postizas de mi mujer,
a quien asesiné a trompadas, a justos machetazos.
Algunos grumos secos del rímel de mi madre,
quien lloró cuando le confesé que soy un asesino.
Siempre que ejecuto a un hombre con mi escopeta de doble cañón,
me asomo después a mi luengo y cálido caleidoscopio.
Miro entonces aquellas fracciones de mi vileza,
o de mis desventuras, dar vueltas,
mientras forman figuras impredecibles, cautivadoras.

II

Otras veces, luego de dispararle a quemarropa a un hombre,
me asomo con un ojo por la herida y hago girar al moribundo.
La ira, los rencores, las culpas y las ruindades del muerto
van conformando estructuras indescifrables de un sinfín de colores.
Su recaída en el alcohol se mueve, al mismo tiempo,
hacia los cuatro puntos cardinales,
y se entrelaza con la noche cuando abusó de su ahijada
(sin arrancarle siquiera el horrible vestido azul de lentejuelas y encajes).
La pena de haber perdido su casa en un juego de naipes
forma cruces paralelas,
y se entrevera con la madrugada cuando atropelló a un indigente
(para huir después del sitio con una mancha de sangre
rodando sobre las llantas).
Es triste que cuando la víctima finalmente fallece,
el espectáculo de hermosos reflejos y giramientos cesa.

III

Pero el más allá es también un infinito caleidoscopio.
El túnel que aseguran haber mirado aquellos necios que vuelven de la muerte
es el tubo que contiene las piezas del juguete y alberga los espejos.
Las almas de los muertos son las cuentas,
los cristales que dan vueltas al fondo.
Algo, quizás una divinidad, quizás un ser siniestro,
hace girar el tubo y mira a los espíritus que chocan,
se arquean, se enredan, son reconfigurados.
Las efigies que forman las ánimas apaciguan al ser que las observa.
Él, o tal vez Ella,
sabe que un par de aquellas almas las introduje yo con mi escopeta,
con mi caleidoscopio que huele a pólvora
y quema un tanto el contorno de mi ojo.
Un día, yo también voy a dar vueltas en la muerte,
en ese metafísico trebejo
y entonces, en uno de los giros,
la deidad que se divierte con la muerte me reconocerá.
Espero que sonría o que al menos asienta con su descomunal cabeza.

ALEJANDRO PANIAGUA ANGUIANO

(ganador del Premio Latinoamericano de Cuento Edmundo Valadés)

55 20 95 88 07 (celular)

TEXTO
JHOSSIANI F. LUNA
ENSAYISTA Y URBANISTA

Ciudad de letras

Ciudad/ montón de palabras rotas. **Octavio Paz.**

Vivo en una ciudad especialmente vertiginosa y aspera, cuya esencia es marcada desde el amanecer por el andar caótico de sus más de veintidós millones de habitantes. A diario los motivos para huir de ella parecen mayores a los que me invitan a quedarme, sin embargo, Vicente Quirarte, uno de sus más fieles apasionados, describe a la ciudad de México como un sitio al que es necesario amar y odiar <<amarla es necesario y fatal. Igualmente odiarla,aunque ambas emociones al mirarse en el espejo encuentren diferencias>>. La ciudad de México a pesar de sus múltiples contrastes, conserva en su origen las huellas de sus triunfos y derrotas,su arquitectura es el fiel legado de resistencia que durante más de siete siglos ha resguardado los secretos del tiempo; sus cimientos se han erigido ante los embates telúricos tanto estructurales como espirituales que le preceden a cualquier movimiento, y su actitud casquivana le otorga el adjetivo de ser "organismo vivo", capaz de sorprender hasta al más indiferente de sus usuarios, que honrados y abatidos disfrutamos de sus bondades y sus miserias. Entonces, ¿Cómo definirla?,¿Cómo no hablar de nuestras ciudades, de nuestro país?, ¿Cómo leerla ? Acaso, la literatura funja como guía y luz para recuperarla en la memoria.

Los hitos que a continuación expongo de manera sucinta, se deben a la categorización que hizo el arquitecto Kevin Lynch para identificar aquellos puntos de referencia que otorgan orden y significado a una urbe; la Ciudad Fundación, la llamada Ciudad de México y la Ciudad del Desencanto buscan mostrar la relación recursiva que existe entre los escritores y su literatura, la ciudad y sus habitantes.

La Ciudad Fundación como hito primero empieza en 1521 en cuando cimientos memorísticos de México Tenochtitlán quedaron plasmados en cantos de sus primeros poetas. Poemas como Ciudad sobre el lago,

AUTOR: MICHAEL SCHWARZENBERGER
INSTAGRAM: BLICKPIXEL

escrito por el rey Nezahualcóyotl, erigió con palabras los vestigios de una ciudad antigua que tras su destrucción aún vislumbraba un paisaje pulcro: <<en el inmenso lago se hicieron columnas/Es el dios que sustenta la ciudad/y lleva en sus brazos a Anáhuac en la inmensa laguna>>. Las palabras del poeta se desdoblan en el origen: el medio ambiente del que gozaban nuestros antepasados y que nosotros no volveremos ni a ver ni a respirar parece el primer escenario desolador.

Posteriormente y dando un salto representativo en la historia de la llamada Ciudad de México se establece con el desarrollo de una polis mexicana que con celeridad modificaba su estructura y sus valores morales y sociales. Los siglos XVII y XVIII quedaron plasmados en obras fundamentales como la Grandeza mexicana de Bernardo de Balbuena, que dio testimonio de las virtudes aparentes del intelectual urbanita frente a los habitantes rurales.

Ya en en las postrimetrías del siglo VXIII la ciudad, se convierte en personaje principal de obras artísticas y literarias, sus habitantes se transforman en ella y con ella y, en sus entrañas la megápolis mexicana cambia de rostro nuevamente. Cuenta de ellos son sus cronistas quienes encuentran en la urbe un escenario propicio para educar la observación y trabajar la descripción de las costumbres mexicanas. Uno de sus primos cronistas fue Francisco Zarco, apodado el "momorioso", periodista, político e historiador mexicano quién descubriría con su propia practica el término de flâneur; o, el hombre que practica plenamente el arte de la vagancia: <<faltan losas en las banquetas y en las artejas, hay barrancas y sinuosidades;pero en fin a fuerza de resbalones y tropezones se puede andar>>. Zarco da cuenta por medio de sus reflexiones mediante la observación de la estructura de la ciudad a la que no es posible conocer sin caminarla a través de todas sus arterias. Sin embargo, los pasos del cronista al mismo tiempo delatan un escenario común de marginación y carencia que se contraponía al discurso de una urbe "moderna". Al respecto Guillermo Prieto autor centricola resiente:

> *<<Esta capital que me engrandece con sus palacios, que me enamora con sus mil encantos, que me enloquece con sus beldades, y que me interesa con su misma dolencia y abandono.>>*

En mi intento de hasta este momento ir construyendo un poco de la memoria de mi ciudad, las mujeres han quedado relegadas en el olvido, no como acto intencional ni justificado de mi parte, sino, para hacer notar que hasta entonces, en nuestra historia, las mujeres tenían un papel desdibujado y secundario en la urbe, sin embargo, escritoras como; Isabel Prieto de Landázuri, María Enriqueta Camarillo o Laura Méndez de Cuenca,fueron mujeres que desde finales del Segundo Imperio y hasta la caída del porfiriato escribirían de manera relevante no sobre la ciudad, sino y aún más relevante sobre sus implicaciones en ella puesto que la irrupción de la mujer en la urbe contemporánea será punto y partida para cuestionarnos sobre la relevancia de las mujeres en la construcción de la ciudad, no sólo como escritoras,sino, como habitantes que en la búsqueda de la apropiación de sus propios espacios exteriores en donde desplegaron sus alas irredentas para con inteligencia, belleza y creatividad hacer de la urbe mexicana fuente de su dominio.

Quirarte analiza en Elogio de la calle, que es a mediados del siglo XIX cuando la capital exige ser nombrada y se convierte en primera figura de la imaginación individual y colectiva. Es Carlos Fuentes quien da paso a la ciudad del desencanto con la Región más transparente :

> *<<Aquí vivimos, en las calles se cruzan nuestros olores, de sudor y pachulí, de ladrillo nuevo y gas subterráneo, nuestras carnes ociosas y tensas, jamás nuestras miradas [...] Ven, déjate caer conmigo en la cicatriz lunar de nuestra ciudad[…] Aquí nos tocó. Qué le vamos a hacer. En la región más transparente del aire».>>*

La ciudad del desencanto se expande con una celeridad nunca antes vista y se configura con una arquitectura con perspectiva;ecléctica, funcional e impoluta, para hacer frente al desasosiego de los escritores contemporáneos << arde el anochecer en su destrozo/cruzo entre la ceniza y el bostezo/calles en donde el lívido, de yeso, late un sordo vivir>> escribe el joven Octavio Paz abordo de un tranvía, o, el desgarrador poema de Francisco Hernández <<la he mirado con lástima los últimos meses./ Estoy en un décimo piso y hasta acá llegan los bramidos de las perforadoras, el rumor de los automóviles y gemidos de perros negándose a morir >>. Ambos poemas son ejemplos de los "efectos del lugar", a los que Bordieu se refiere en La miseria del mundo en donde las formas construidas son las que revelarán las distancias que nos separan de los "otros" y nos advierte que: <<bajo pena de sentirse desplazados,quienes entran en un espacio, deben cumplir las condiciones que éste exige de sus ocupantes >>. Son los poetas, acaso, los parias más reconocidos, pero, también lo son; los más pobres,las mujeres, los indígenas, los ancianos o las personas con capacidades diferentes, quienes física y simbólicamente son mantenidas a la distancia de los servicios y prestigios que la ciudad ofrece.

Escritores como José Emilio Pacheco, Carlos Monsiváis, Elena Poniatowska, María Luisa Puga, Elena Garro, Héctor de Mauleón, Mariana Eriquez, o Ignacio Padilla, entre otros, han dejado plasmados en sus obras escenarios y recorridos cotidianos, logrando describir de manera nítida el sentir de la ciudad. Es en ella y con ella en donde las escritoras y los escritores han dado fuga a las pasiones que guiaron sus plumas. El poeta canta a su ciudad, a mi ciudad, a nuestra ciudad: Ciudad de México, que a cada cambio se erige con mayor fuerza.

TIERRA CULTA EN MOOD MAGAZINE…
UNA MUESTRA DE LOS ESCRITORES DEL DESIERTO DE ATACAMA, CHILE

Autor chileno contará la historia de cómo los mineros del Desierto de Atacama ayudaron a expulsar a los franceses en el siglo XIX

MURAL DE DAVID ALFARO SIQUEIROS EN IZTAPALAPA

En su última etapa de revisión antes de ser publicado está el libro "México Paisaje de Copiapó", del escritor chileno Víctor Munita Fritis. Una obra que nos cuenta la historia de cómo los mineros del Desierto de Atacama ayudaron a reunir fondos para colaborar con México en la Segunda Intervención Francesa. Un evento histórico que tuvo inesperadas derivaciones llenas de anécdotas y donde Munita nos propone un trabajo que mezcla historia con pinceladas de poesía.

Un libro lleno e relatos históricos cruzados entre México y Chile, donde la pequeña ciudad de Copiapó, capital de la Región de Atacama en el norte de Chile, es protagonista en el trabajo del que el escritor Víctor afina los últimos detalles antes de su publicación. El autor oriundo de esta ciudad y que se cataloga como un "coleccionista o recopilador" de historia, cuenta con diversas publicaciones previas de poesía y patrimonio, algo que en este trabajo se cruza para entregar un producto muy especial.

"El cruce de la historia y la literatura es evidente, ya que muchos relatos de los que se cuentan son escritos realizado por cronistas quienes sirven para ordenar los procesos históricos que dan vida a los hitos que deseo contar", nos cuenta Munita.

Todo comienza con el interés de Munita por desarrollar algún enlace con México, es ahí cuando conoce casualmente la existencia de la Escuela Pública "Copiapó", ubicada en Iztapalapa. ¿Por qué se llamaba así una escuela a más de 6 mil kilómetros de distancia, con el nombre de una pequeña localidad del norte chileno? La historia que se escondía detrás es inmensa.

Todo se remonta a los años 40, cuando David Alfaro Siqueiros por intermedio de Pablo Neruda se va a Chile tras atentar contra León Trotksy. Es allí que pasa una temporada en Copiapó, ciudad enclavada en un pequeño valle en medio del desierto. El paisaje le conmovió. Pasan los años y en la década del 70 cuando Salvador Allende y Luis Echeverría estrechan relaciones entre el gobierno de Chile y México, en el que se construye una escuela en Iztapalapa en cuyo interior un mural de Siqueiros lleva por título "México Paisaje de Copiapó". Una pintura inquietante que va acompañada de un busto de Allende y una placa en que se menciona cómo los mineros copiapinos ayudaron fraternalmente a Benito Juárez a expulsar a los franceses en el siglo XIX.

La segunda intervención francesa fue seguida de cerca en todo Latinoamérica. Munita nos explica que: "Esta invasión provocó un gesto de hermandad pocas veces visto en el contexto internacional; en donde Chile se hizo parte con apoyo desde Santiago, La Serena, Valparaíso y sobre todo Copiapó que fue la que alcanzó mayor notoriedad en América, en donde el pueblo de Copiapó de Chile, sintió como una afrenta propia, dicha invasión decidiendo apoya; entonces la ciudadanía organizada por las familias Gallo, Matta y Goyenechea, además de las mujeres de la ciudad, quienes buscaron los donativos –golpeando puertas- para esta injusta ofensiva contra el hermano país".

"Este acto copiapino movilizó también a otras ciudades chilenas. El poeta y político Guillermo Matta Fue un principal agente internacional en Colombia y Venezuela por esta causa. Copiapó entero se congregó para beneficiar a los hospitales de sangre y al ejército de México que en media hora de un acto cultural y político, recaudó la suma de $218.00, en total fue de 4.668.00 mil pesos y esa cifra se duplicó en una segunda remesa enviada", nos relata Víctor Munita.

Además, en varios capítulos que comento del libro hablo de los poetas que se plegaron a la revolución de 1859 que dio paso al sentimiento de Fraternidad Latinoamericana, como Pedro León Gallo, quienes escribía notables sonetos; Guillermo Matta quien era un poeta reconocido internacionalmente; Valentín Magallanes y el poeta Ramón Escuti Orrego quien escribieron versos a los Zuavos de Chañarcillo (los trabajadores de esa mina de plata); pero el autor esencial de la revolución fue Ramón Arancibia, autor del himno revolucionario y marsellesco, denominado: "La Constituyente", que las tropas y el pueblo cantaban más allá de los años del siglo XIX.

Un libro que tiene el sentido de ser un relato muy apegado a la literatura, utilizando la historia como soporte de un sentido fraterno entre países que solo se puede contar mediante la sensibilidad de los artistas de la literatura, el dibujo y la fotografía.

Conoce más en https://mexicopaisajedecopiapo.com

MÉXICO PAISAJE DE COPIAPÓ

Una muestra de letras desde Atacama, en el desierto chileno

Selección por Oswaldo Gianelli

Mirtha Colman nació en 1950 en Copiapó, Atacama. Vive una vida retirada en el valle, cuidando de sus huertas y alternando la pintura con la poesía. Ha publicado el libro "Exiliada de otros inviernos" y la plaquette "Pendiente" de donde te compartimos los siguientes textos:

1
Cuando los versos
huelen a tierra
recién labrada
es más fácil ser poeta
Cuando los sonetos
se cantan con voces
de campesinos sudados
es más fácil ser poeta
Cuando la vida germina
sobre un campo de trigo
es más fácil ser poeta
Cuando las balas silban
y rompen el paisaje
es más fácil ser poeta
Cuando veo rostros
quebrados en la calle
y el pueblo estalla
es más fácil ser poeta

2
Con olor a inmundicia
y mis pupilas rotas
me trago la tarde
Los perros del barrio ladran
despertando la ira
del vecino que duerme siesta
Preparo una limonada
no puedo escribir
las imágenes, los versos confusos
se escapan al vacío de la tarde
Canta un pájaro invisible
El algarrobo tiembla
La casa está vacía
Me toco el rostro
para ver si existo
y arrojo mi alma al cenicero

Vicente Rivera nace en Copiapó el año 1986. Profesor de filosofía es integrante del grupo Literror y ha llevado adelante el taller La Maestranza. Ha participado en diversas publicaciones de poesía en Atacama y Valparaíso como las "Revistas De Cierto Lugar" Es autor del libro "El Ojo del Lagarto" y este año publicará "Relave", del cual te presentamos un adelanto.

Bodegón a tajo abierto III

El humo era el incienso, el basurero era el sacerdote, la pila de basura era la iglesia A.R.Amons:

Bajo el puente se reúnen los vagabundos
se emborrachan, discuten, mean
se cagan literalmente
sobre el plano regular de la ciudad
vomitan, sangran, mueren si es necesario
y hacen fuego
el fuego es la eterna compañía de los desesperados
la hoguera de sus ilusiones forma un río de escombros
el humo espanta los insectos
entre las ruinas se esconden las ratas
arriba el ruido mecánico del infierno embotellado
abajo en el fondo un templo extraviado:
pieza de museo para los arqueólogos del futuro
solo un puente en el desierto será una catedral

Estudio de impacto V

en algún momento
sabrán de nosotros
en el tiempo
más por la basura
más por los desechos
en el tiempo
que por la historia
que por la ciencia
palabras al fin y al cabo palabras
remanente de nuestro paso
por el planeta azul
en algún momento
en algún momento

Patricio Encina nace en Copiapó el año 1991, ha publicado los fanzines Bala Prensada y La Oferta Mundial. De su primer libro nos da un adelanto:

Imágenes de impermanencia

a) Insiste el silencio como la luz de los faros,
su promesa láctea sobre las costas.

b) Pasan las nubes, los discursos,
no pueden más que encogerse de hombros.

c) la vida útil de los enunciados
expuesta sobre un escaparate.

d) nuestras máscaras erosionadas
bajo el marco del tragaluz.

Despierto

la verdad irrefutable de los sueños me toma como
un muñeco vudú
al que se le entierra la vida
despierto
pero despierto mentido
dando de comer a este horizonte
despierto con mi mano en su boca que no acaba

Temo
temo en tu voz mi caja negra
que descubras que soy una mosca
que revoloteo el chorro de mi orina
temo no morir nunca
y volverme un haiku
subido a internet
que termina diciendo

Rama seca
¿reconoces la mano que busca fuego?

TENEMOS EL PODER DE SORPRENDERTE, ¡TOMA TODO!

KIA COACALCO

Antonio Hernández,

Asesor de ventas y especialista automotriz.

antonio.kiacoacalco@gmail.com
ahernandez@kiacoacalco.com.mx

55 9191 9274

TEXTO
ARMANDO ALANÍS

AUTOR DE LIBROS DE MINIFICCIONES Y UNA NOVELA SOBRE PANCHO VILLA

Mini ficciones.

Comprimidos

LA MUJER IDEAL

Absorto como un místico, contemplas a la mujer ideal. Pero cuando quieres correr a su encuentro las puertas se cierran y el Metro arranca, dejándote solo en el andén.

AMOR DE LEJOS

Te amo con locura. Soy rico y poderoso y estoy dispuesto a darte todo lo que tengo. Pero no me correspondes y hasta me ignoras como si yo no existiera, mientras te entregas a un egipcio tras otro, Cleopatra, en un pasado remoto al que por desgracia no pertenezco.

PIRATA

Por estar tanto tiempo sentado en cubierta, mirando el horizonte, se le durmió la pierna de palo.

PRUEBA DE AMOR

Había solo un paracaídas. Se amaban tanto que cada uno quería sacrificarse por el otro. Mientras lo discutían, la avioneta se estrelló.

UNA FAMILIA DE TANTAS

Aunque se conservaba limpia y en orden, la casa de la familia invisible parecía abandonada. La gente murmuraba que día y noche se oían voces de adultos y berridos de niños.

ÁRBOL

No se ve, en las ramas, un solo pájaro. Es como si el árbol cantara.

REBELIÓN

Ese polvo girando furioso en el desierto… ¡Cuántos muertos incinerados en rebelión!

SPOILER

A los que aún no han leído Crónica de una muerte anunciada de García Márquez, les avisamos que al final matan a Santiago Nasar.

ESCRITOR INVISIBLE

Se rumora que un escritor invisible recorre los pasillos de la Feria del Libro, arrastrando pesadas cadenas, también invisibles.

PREGUNTA Y RESPUESTA

–¿Hay algo debajo de la cama, mi amor?
–Un cadáver, nada más.

FANTASMA

Convencido de que un fantasma rondaba la casa, lo buscó por todas partes: en los cuartos, en los pasillos, en el armario, en el desván. Lo halló por fin en el espejo del baño.

TIEMPO

Tenía todo el tiempo del mundo: estaba muerto.

MAGAZINE

MAGAZINE MUSIC | URBAN & CULTURE

¡ANÚNCIATE CON NOSOTROS!

(044-55) 1483 8269

PERE

ENCUÉNTRANOS EN

ZOSO

@perezoso_mx

MAGAZINE

MAGAZINE MUSIC | URBAN & CULTURE

@MoodMx @Mood_mx @moodmx